

## 6. LA PRENSA REPUBLICANA

Por su parte, *ABC*, *Diario Republicano de Izquierdas* (17), de Madrid, se manifestó con frecuencia sobre la situación de los huidos malagueños: Cuatro días después de la toma de Málaga se publicaba un artículo titulado "La población civil se dirigió a Almería":

"A primera hora del domingo comenzó a circular en esta población el rumor de que la situación de las fuerzas leales en Málaga era difícil, por la presión que sobre aquella plaza ejercía el enemigo con el auxilio de las fuerzas y unidades navales extranjeras. La especie se vio pronto confirmada con la llegada de las primeras personas evacuadas de la mencionada capital.

El éxodo de la capital malagueña en dirección a esta capital y otras poblaciones de Levante continuó durante todo el día del domingo. Llegaron infinidad de camiones, procedentes de Málaga, abarrotados de personas, en su mayoría mujeres y niños. También llegaron algunos hombres armados. Durante el lunes continuó la llegada de camiones con evacuados. Como en estos venían ya mayor cantidad de hombres armados, el gobernador de Almería, Gabriel Morón, dio una nota enérgica, en la que decía que, estando asegurado por completo el orden en la capital y en la provincia de Almería, y encontrándose muy alejada de ella los frentes de guerra, ponía en conocimiento de las personas que llegaban de Málaga, portadoras de armas, que no siéndoles precisas en calidad de evacuados, debían hacer entrega inmediata de las mismas a la autoridad gubernativa, salvo que se reintegrasen sin pérdida de momento al lugar de donde procedían...

Posteriormente, el gobernador habló con los periodistas, y dijo que estaba trabajando activamente para resolver el problema de los evacuados. Hizo constar que tan sólo se ha alojado a las mujeres y los niños y que todos los hombres útiles serían obligados a volver al frente de Málaga, donde hacían falta".

Igualmente podemos leer en el citado diario, con fecha de 14 de febrero "Un emocionante y patriótico discurso del ministro de Estado":

"Yo estoy, españoles, bajo la impresión inmediata del relato torturador que en el Consejo de Ministros de esta tarde han hecho los tres ministros que, por decisión del Consejo Superior de Guerra, se trasladaron a Almería, un relato verdaderamente dantesco. El éxodo de la población de Málaga, cuarenta mil mujeres, hombres y niños, huyendo del terror fascista hacia Almería, con el recuerdo trágico de las matanzas de Badajoz, por una carretera de 220 kilómetros hasta dicha ciudad.

Hombres, mujeres y niños que en la carretera seguían siendo canalllescamente ametrallados por la aviación y la marina rebelde. Exodo que supera el más espeluznante que puedan imaginar los más habituados a los horrores de la guerra. La sensibilidad internacional se verá dentro de breves horas con espanto ante ese informe que ha de ser hecho público y la solidaridad de las demás regiones españolas tendrá que evidenciarse con doble decisión y generosidad que cuando hubo de acoger las primeras caravanas de evacuados de Madrid".

Dos días antes de la anterior publicación, la situación vivida en Almería tras la llegada de los evacuados se presentaba así en *ABC*:

"Durante todo el día de ayer han seguido llegando evacuados procedentes de Málaga. Las autoridades adoptaron medidas conducentes a atender el hospedaje.

Asimismo se preocuparon las autoridades de impedir se propalaran bulos, para lo cual el gobernador publicó un bando en el que amenaza con severas sanciones a cuantos se dediquen a divulgar patrañas.

Para contribuir a mantener elevado el espíritu antifascista autorizó el gobernador la celebración de mítines relámpago en la vía pública. Intervinieron en estos actos la J.S.U., la U.G.T., el Partido Comunista y otras entidades políticas y proletarias. El espíritu del proletariado es excelente. Las noticias del frente de Málaga son satisfactorias".

## 7. A MODO DE CONCLUSION

Es inevitable hacer referencia a la cuantificación de muertes habidas entre los días 6 al 12 de febrero de 1937, en el trayecto de la carretera de Málaga a Almería y en la capital almeriense, donde la población civil sufrió las consecuencias de los bombardeos. Problema, igualmente, controvertido es la cifra de refugiados que huyeron de la capital.

Málaga contaba en 1936 aproximadamente con doscientos mil habitantes (188.010 según el censo de 1930). La coincidencia general es que salieron de Málaga 150.000 personas, de las cuales 30.000 eran refugiados, según el informe del Comité de Alojamiento de 14 de noviembre de 1936, lo cual quiere decir que la cantidad aumentaría entre noviembre y febrero.

Así pues, el 20 % de los que huían podemos aventurar que no eran malagueños de la capital, y que, los habitantes de la ciudad, entre el 50 y el 60 % —más acertada, quizá, esta última cifra— pudieron escapar, si bien no todos llegar a Almería, quedando unos en pueblos próximos y otro grupo, sin poder precisar la cantidad, que, capturado, hubo de retornar a Málaga.

Existe una versión reflejada en el auto de procesamiento que siguió a la caída de Málaga, en la que se señala que durante los días 6 y 7 hubo una evacuación ordenada. Ello contrasta con la realidad, y es que el día 7 desde la mañana a la madrugada del día 8, una masa humana, extraordinaria, ocupaba la citada carretera, la inmensa mayoría, a pie. El día 10 llegaron las primeras avanzadas a la capital almeriense y el 12 fueron bombardeados los refugiados malagueños, como señala el texto de Norman Bethune.

Por otra parte, el mismo día 10 la vanguardia italiana detiene la caravana humana en Salobreña. Tanto en un caso —los que llegaron— como en el otro —los que fueron alcanzados— llegaron a estar, en su mayoría, cuatro días sin comer.

Un dato llama poderosamente la atención: tanto la prensa republicana, el Gobierno del Frente Popular como Queipo de Llano tratan de reducir el número de refugiados. La explicación debe estar en que al gobierno republicano no le interesaba que la opinión pública aún fiel supiese de tan grave tragedia.

Los nacionalistas tampoco podían, conscientemente, propalar un triunfo que dañaba, por el contrario su imagen "redentora" frente a la barbarie roja, o que los pueblos huían por terror a los moros, legionarios o falangistas. Surge así, toda una relación de cifras, tendentes a la baja, que sólo periodistas u otros testigos de menor rango o agencias, tanto del periódico *Ideal* (nacionalista) como *ABC* (republicano) centran en su verdadera dimensión, al margen de directrices políticas.

Este último periódico es muestra de la diversidad a la hora de establecer cifras, dadas las fuerzas que integraban el Frente Popular:

El 14 de febrero, en la publicación del discurso del ministro de Estado se hablaba "... de la población de Málaga, cuarenta mil mujeres, hombres y niños, huyendo del terror fascista hacia Almería.

El 13 de febrero una agencia de prensa ofrecía la siguiente nota:

"La Consejería de Sanidad y Asistencia Social ha dirigido un llamamiento al pueblo catalán, para que contribuya a prestar ayuda a los cincuenta mil refugiados malagueños que envía a Cataluña el Comité Nacional de Evacuación".

El 5 de marzo aparecía un artículo de Llya Ehrenburg, "Málaga":

"Los luchadores se habían marchado de Málaga, con ellos cuarenta mil mujeres y niños..."

El 12 de febrero aparecía la siguiente información:

"Se calcula que la población de Almería, que era de cincuenta mil habitantes, se ha cuadruplicado..."

Quiere decir que a 200.000 personas se les resta 50.000 y nos dan las 150.000, cifra que muestra la contradicción en las informaciones republicanas (17).

Queipo de Llano ofrece una "brillante" operación pseudo-matemática en torno a quienes pudieron salir de Málaga:

(Refiriéndose a la cifra de huidos) "... La coladura es de calidad, pues para esa evacuación hubiesen necesitado diez mil camiones, poniendo a cada vehículo 25 personas, y si a cada camión le damos 25 metros de carretera resulta que hubiesen necesitado 250 kilómetros para la caravana; es decir, que cuando el primer camión hubiese pasado 40 kilómetros más allá de Almería, el último estaría aún en la ciudad de Málaga".

## NOTAS

- (1) NADAL, A., *Guerra civil en Málaga*, Málaga, 1984, pág. 379 "... La presencia en la Subsecretaría de la guerra de Asensio y de Largo Caballero, en el Ministerio de la Guerra. El primero, enemistado con el P.C.E., siendo el Comisario del sector de Málaga, Cayetano Bolívar, diputado comunista y estando el comité de Guerra dominado por la C.N.T.-P.C.E. No hay entendimiento entre Málaga y Asensio. Entre Málaga y Largo Caballero... Podemos afirmar, que Málaga fue abandonada por el Gobierno, por el ejército..."
- (2) A primeros de diciembre de 1936 ya funcionaba una organización para la trasfusión de sangre situada en un palacete madrileño a cargo del mismo doctor. Ver CASTELLS, A., *Las Brigadas Internacionales de la Guerra de España*, Barcelona, 1973, pág. 151.
- (3) José Gallardo era del Comité Provincial del P.C.E. y Secretario General de la U.G.T.
- (4) VALLES COLLANTES, *Páginas de gloria de la Marina Nacional Española*, Cádiz, 1938, pág. 145.
- (5) OLIVEIRA, M., *La tragedia española en el mar*, t. III, pág. 60.
- (6) SOLA Y MARTEL, *Estelas gloriosas de la Escuadra Azul*, Cádiz, 1937, págs. 150 y ss.
- (7) TOMAS LOPEZ, Padre, *Treinta semanas en poder de los rojos en Málaga*, Sevilla, 1938, pág. 117.
- (8) "IDEAL", 12 de febrero de 1937, Granada, Casa de los Tiros.
- (9) *Ibidem*.
- (10) "IDEAL", 14 de febrero de 1937, Granada, Casa de los Tiros.
- (11) GOMEZ BAJUELO, G., *Málaga bajo el dominio rojo*, Cádiz, 1937, págs. 77 y ss.
- (12) N. Bethune, posteriormente, se dirigió con el servicio médico del 8º Ejército de ruta a China. Murió de septicemia por falta de penicilina, según ALLAN, TED. y GORDON SIDNEY, *The Scaped the Sword*, Boston, 1952.
- (13) BETHUNE, N., *The crime on the road Malaga-Almeria. Narrative with graphic documents revealing fascist cruelty*, traducción de Francoise Parlagi.
- (14) Bertold Brecht toma el número de huidos de la información de la prensa republicana de Madrid.
- (15) VALLEJO, C., *Obras completas*, 8, Barcelona, 1977, págs. 112-113.
- (16) ALBERTI, R., *Retorno a los litorales españoles*, en "Antología Poética", Buenos Aires, 1969, pág. 67.
- (17) Los datos tomados del "ABC Diario Republicano de Izquierdas", Biblioteca Nacional, Madrid.

Hemos cuantificado, en una cifra aproximada, entre 3.000 y 5.000 los muertos en la huida por la carretera. La cifra no tiene consistencia estadística alguna, no es posible hacer una distribución entre kilómetros y personas o entre bombardeos y número de muertos, sin embargo, los 210 kilómetros entre una y otra ciudad, los bombardeos a la masa humana altamente concentrada, la frecuencia de éstos, la falta de alimentación..., además los testimonios, nos permiten situar el número de muertos en una cifra muy elevada. No obstante, este número es considerado por muchos testigos absolutamente insuficiente y por otros, alejado de la realidad.

No es posible, por otra parte, recurrir, conociendo los muertos provocados por la represión nacionalista, al registro civil, ya que, entre 30.000 y 50.000 personas, no podían estar nunca registradas en la capital malagueña (sabemos, por ejemplo, que más de tres mil eran sevillanos).

No estamos en condiciones de determinar con precisión, el número de víctimas. El apuntado se cifra en largas consultas y entrevistas, con la carga de subjetividad propia de las mismas, destacando sorprendentemente que de esta cruel operación militar no se haya ocupado la literatura "nacionalista".

Podemos finalmente afirmar —y éste es un dato objetivo— que el de la carretera de Málaga a Almería, es, quizá, el episodio más brutal de la guerra civil española, superior (y permítasenos tan terribles comparaciones) a las matanzas de Badajoz e incluso al bombardeo de Guernica.

El desconocimiento que sobre este episodio ha existido en la historiografía de la guerra civil y la magnificación de otros hechos, como Guernica, muestran que Andalucía y Málaga, han sido minimizadas y olvidadas hasta en sus muertos.

Encarnación BARRANQUERO TEXEIRA y  
Antonio NADAL